



## Anuncio de Política Monetaria

## La Junta de Gobierno del Banco de México ha decidido mantener en 3.5 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día.

La economía mundial ha continuado mostrando una ligera mejoría durante el cuarto trimestre de 2013. En Estados Unidos, la actividad económica sigue registrando una recuperación como resultado del fortalecimiento gradual de la demanda privada y del desvanecimiento de los efectos de la contracción fiscal registrada al inicio del año. Sin embargo, se anticipa que en los siguientes meses prevalezca en los mercados financieros internacionales la incertidumbre asociada a las discusiones en torno a las políticas monetaria y fiscal en ese país. En la zona del euro la recuperación económica continúa siendo débil. Ello, aunado a una reducción en la inflación, dio lugar a que el Banco Central Europeo adoptara una política monetaria más laxa. Por su parte, el crecimiento de las economías emergentes se ha moderado, en algunos casos debido a vulnerabilidades macroeconómicas. En balance, persisten riesgos a la baja para el crecimiento económico mundial. En este contexto, y aunado a la ausencia de presiones significativas sobre los precios de las materias primas, se anticipa un panorama de baja inflación externa.

La actividad económica en México regresó al crecimiento en el tercer trimestre de 2013. Este desempeño fue reflejo principalmente de un mayor dinamismo de las exportaciones, ya que la demanda interna continúa registrando señales mixtas. En general, los indicadores del consumo privado y de la inversión (en particular del sector construcción) no muestran señales claras de recuperación. Por su parte, el gasto del gobierno se ha acelerado, y el subejercicio acumulado a octubre desapareció. Adicionalmente, no se han presentado nuevos problemas de abasto de gas natural. A pesar del incipiente repunte que ha comenzado a registrar la actividad económica, prevalece un considerable grado de holgura en el mercado laboral y en la economía en su conjunto.

La inflación general continúa presentando una evolución favorable manteniéndose en niveles alrededor de 3.5 por ciento, mientras que la inflación subyacente ha permanecido en niveles históricamente bajos alrededor de 2.5 por ciento. Sin embargo, la inflación no subyacente ha repuntado en el último mes como resultado de la evolución del subíndice de los energéticos y de un incremento reciente, pero que se anticipa sea transitorio, en el precio relativo de algunas hortalizas. Las expectativas de inflación correspondientes al cierre de 2014 han presentado un ligero incremento, incorporando el posible efecto de las modificaciones fiscales sobre algunos precios relativos, aunque permanecen por debajo de 4 por ciento. En lo que respecta a las expectativas para 2015, y en general para horizontes de mediano y largo plazo, se han mantenido estables en virtud de que los agentes económicos anticipan que el referido aumento en la inflación en 2014 será transitorio, moderado y que no dará lugar a efectos de segundo orden.

Se prevé que el crecimiento del PIB para los próximos años se mantenga de acuerdo a la proyección dada a conocer en el Informe sobre la Inflación más reciente, misma que implica que el amplio grado de holgura en la economía prevalecerá por un periodo prolongado, aunque reduciéndose en el horizonte en que opera la política monetaria. Esta previsión se encuentra sujeta a riesgos: a la baja, si la volatilidad en los mercados financieros internacionales afecta el financiamiento externo al país, lo que junto al incremento previsto en los requerimientos financieros del sector público, podrían resultar en menos recursos para el financiamiento al sector privado. Asimismo, podría observarse un crecimiento menor que el anticipado en la economía de



Estados Unidos. En sentido opuesto, si las reformas estructurales que están discutiéndose en el Congreso se aprueban, tienen un amplio alcance y se implementan adecuada y oportunamente en conjunto con el resto de reformas ya aprobadas, el crecimiento económico en nuestro país podría acelerarse sin generar presiones inflacionarias.

En lo que corresponde a los pronósticos sobre la inflación general anual, como se señaló en el citado Informe, se estima que su trayectoria más probable fluctúe alrededor de 3.5 por ciento durante lo que resta de este año y a lo largo del próximo. Para 2015 se prevé que ésta presente una trayectoria descendente para ubicarse alrededor del objetivo de 3 por ciento. Esta previsión considera el desvanecimiento de los efectos estimados de las modificaciones fiscales sobre la inflación en 2014, y una reducción en el desliz de los precios de los combustibles, de acuerdo con los cambios que recientemente aprobó el Congreso para determinar estos precios a partir de 2015. Como riesgos a la baja para la inflación, en el corto plazo prevalece la posibilidad de que la recuperación de la actividad económica en México resulte menor a la anticipada. En cuanto a los riesgos al alza, aunque los mercados financieros nacionales se han comportado de manera ordenada, no se puede descartar que ante un episodio de elevada volatilidad en los mercados financieros internacionales ocurra un ajuste cambiario, con el potencial de afectar la inflación. Con todo, se considera que el balance de riesgos para la inflación en el horizonte en que tiene efecto la política monetaria se mantiene sin cambios.

Teniendo en consideración el entorno descrito, la Junta de Gobierno ha decidido mantener en 3.50 por ciento el objetivo para la Tasa de Interés Interbancaria a un día. La Junta estima que la postura monetaria es congruente con la convergencia eficiente de la inflación a la meta de 3 por ciento. Hacia adelante, la Junta se mantendrá atenta a que los cambios de precios relativos derivados de las modificaciones fiscales no causen efectos de segundo orden sobre la inflación. Asimismo, se mantendrá vigilante a las implicaciones que sobre las previsiones para la inflación tengan la evolución de la actividad económica y la postura monetaria relativa de México frente a la de Estados Unidos, entre otros factores, con el fin de estar en condiciones de alcanzar la meta de inflación señalada.